

separado a cada uno de los grupos que la componen para cantar sus loas, y es difícil resistir la tentación de hacerlo". Y más adelante agrega: "La calidad del sonido de la Filarmónica de Nueva York proporciona un deleite sensual tan incomparable que hay momentos en los cuales el oyente queda literalmente boquiabierto y la obra ejecutada pierde importancia ante el mero goce auditivo". Por su parte, Schidlowsky escribe en "El Debate": "Una Orquesta donde la disciplina y el juicio estético están por sobre toda consideración, ajena a lo estrictamente musical, no podía dejar de entregarnos un Haydn redescubierto, asimilado en su mundo, lanzado hacia nosotros con afinación etérea, matización equilibrada, planos armónicos destacados, conceptualización melódica ágil, lo que contribuyó a una ejecución propiamente única. Si bien en la Sinfonía de Haydn, podría criticarse negativamente el concepto Haydeniano de Bernstein, dudamos que se pueda poner en tela de juicio la excelente versión de la Cuarta Sinfonía de Tchaikowsky".

Al referirse a la otra obra del programa, La Tercera Sinfonía, de Roy Harris, Schidlowsky comenta: "Una vez más Bernstein nos impresionó; su conocimiento de la obra es profundo; sabe y comprende el discurso de Harris, lo justifica. Nos hace dudar de nosotros mismos y nos quiere convencer con un poder sugestivo, logrado con un conjunto de músicos cuyas conciencias están presentes, luchando todos en la misma trinchera y con su arma respectiva. Harris es superado por sus intérpretes. No es sólo su presencia: melódica, armónica, rítmica, es la sonoridad específica, es el contraste de planos armónicos, es el ritmo fecundante, es la melódica obtenida desde el "pianissimo" más etéreo hasta el "esforzato" mas angustiante. Es una orquesta homogénea, en que cada una de sus secciones tiene en sus intérpretes un maestro. El director es preciso,

claro, seguro y obstinado en obtener lo que desea. El conjunto le responde activamente. La consecuencia: *un Concierto como pocas veces hemos escuchado*".

Otro tanto podría decirse del concierto realizado en el Teatro Municipal de Viña del Mar, donde la Filarmónica de Nueva York repitió el programa a que nos referimos más arriba.

XVII Temporada de Cámara

El primer concierto de la Temporada de Cámara del Instituto de Extensión Musical fue el recital del violinista polaco-mexicano, Henry Szeryng, en el Teatro Astor, el 12 de mayo. El violinista contó con la colaboración del pianista Leo Schwartz; son dos músicos que se entienden y se complementan de un modo convincente, formando un binomio ejemplar para la interpretación de obras de cámara.

Las cualidades de los dos ejecutantes se aunaban en la fina versión de la Sonata en Re mayor de Leclair. Leo Schwartz posee una gama de matices sorprendente y la conciencia cabal de su función, en cada compás. Szeryng es dueño de múltiples recursos sonoros, entre los que se destaca una gracia juguetonamente liviana, que pudo apreciarse en el Tambourin, que pone término a la obra del compositor lionés.

Con bella naturalidad y soltura plasmaron los artistas la gran Sonata en Do menor de Beethoven. Cautivaron la delicadeza y el sentido de estilo con los que Szeryng y Schwartz se enfrentaron a esta composición.

De extraordinario brillo fue la versión de la Chacona para violín solo, de Bach, a la que le siguió una hermosísima y poética ejecución de la Sonata de Debussy. Terminó el concierto con "Tzigane", de Ravel.

Primer concierto del Cuarteto Chile

Para este concierto, el Cuarteto Chile, integrado por los profesores Iniesta, Ledermann, Fischer y Ceruti, eligió un programa que incluía tres obras en primera audición en Chile. Haydn: Cuarteto Nº 15 en Re menor; Guarneri: Cuarteto Nº 2, y Fauré: Cuarteto con piano, Op. 15, en Do menor, el que contó con la colaboración de la pianista Giocasta Corma.

Presentación del Quinteto de Instrumentos de Viento del Conservatorio Nacional

Este concierto, correspondiente al tercero de la Temporada de Cámara, contó con la participación del Quinteto de Instrumentos de Viento, el contrabajista español Manuel Verdeguer y las artistas Ana Berr, piano, y Arlette Bezdecki, arpa, además de miembros del Cuarteto Chile.

Daniel Quiroga, al comentar este concierto en "El Debate" dice: "Ante todo debe felicitarse al Conservatorio Nacional por haber formado un grupo de músicos como los que integran el Quinteto de Instrumentos de Viento. Es ésta una prueba decisiva de cómo el principal establecimiento de educación musical del país ha considerado el cambio de orientación exigido por el crecimiento del ambiente artístico... Este Quinteto muestra un camino lleno de perspectivas profesionales a los alumnos del Conservatorio. Los elementos de este conjunto (Almarza, flauta; Peña, oboe; Herrera, clarinete; Villablanca, fagot, y Tagle, corno), demostraron un alto nivel de dominio instrumental pero, sobre todo, musicalidad y una capacidad de ejecución en grupo que es su característica más plausible, ya que ella es fundamental en la ejecución de la música de cámara".

El concierto se inició con la primera audición en Chile de la Serenata para flauta, oboe y fagot del músico contemporáneo alemán, Wolfgang Fortner. El mismo crítico citado anteriormente continúa diciendo: "Actuando con mucho dominio de la matización y de la claridad de fraseo tuvieron a su cargo una Serenata para flauta, oboe y fagot de Fortner, obra derivada de los mismos principios de Paul Hindemith... sin el talento ni la personalidad de Hindemith. Mucho más sincero, dentro de su gracejo fácil, muy a la moda fácil de 1930, "Tres piezas para flauta, oboe, clarinete, corno y fagot", muestran a Jacques Ibert como un músico de imaginación despierta, una rítmica vital y con mucho de intención decorativa. Pero su música suena fina, coloreada y grácil, tiene vida".

El crítico Federico Heinlein al referirse a la Sonata para contrabajo y piano de Hindemith, primera audición en Chile, ejecutada por el contrabajista español Manuel Verdeguer y Ana Berr, escribe en "El Mercurio": "... La Sonata para contrabajo y piano de Hindemith constituye un logro notable en su manera de sacar provecho de las posibilidades solísticas y combinadas de ambos instrumentos. Atrae por su ingenio inventivo y variedad de recursos.

En las cuatro cuerdas de su contrabajo, subidas un tono entero por prescripción del autor, el virtuoso Manuel Verdeguer obtuvo una gama sonora sorprendente. La suavidad ejemplar de su ataque, la pulcritud de afinación, la redondez del pizzicato, la dulzura de los armónicos y el vigor de las cuerdas graves, jamás se vieron afectadas por aquel gruñido que con tanta facilidad suele escapársele al patriarca de la familia de las cuerdas. Igualmente digna de recalarse es la riqueza expresiva de Verdeguer, cuyo instrumento traduce con igual acierto las inflexiones del humor socarrón y de

la más honda poesía. La pianista Ana Berr exhibió gran flexibilidad y limpidez en su difícil parte”.

La Serenata para flauta, arpa y trío de cuerdas, de Alberto Roussel, fue el número final del programa. Al éxito que la obra alcanzó ante el público contribuyó en forma decisiva la alada interpretación de Leonardo Arriagada (flauta), Arlette Bezdecki (arpa), Enrique Iniesta (violín), Zoltan Fischer (viola) y Angel Ceruti (cello).

Recital de Sonatas, de Fredy Wang-Tapia Caballero

El cuarto concierto de música de cámara, organizado por el Instituto de Extensión Musical, estuvo a cargo del violinista Fredy Wang y del pianista Arnaldo Tapia Caballero. El programa consultaba cuatro sonatas, la primera de las cuales presentaba características especiales, pues es una obra en la que colaboraron tres compositores: Dietrich, alumno de Shumann, el primer movimiento, Schumann mismo el segundo movimiento y Brahms, el tercero. La Sonata está dedicada a Joachim, el eximio virtuoso del violín, y constituyó un estreno entre nosotros. Aunque cada uno de sus movimientos posee interés musical, es el Intermezzo el más interesante y fue el mejor logrado en cuanto a interpretación. La segunda obra del programa fue la Sonata en Sol de Reizenstein, también primera audición en Chile. Obra de fuerte vena lírica, pero que el compositor oprime bajo una combinación hosca y dura, tanto en lo melódico como en lo armónico y rítmico.

En la segunda parte se tocó la Sonata de René Amengual y el programa terminó con Sonata en Sol mayor Op. 3º Nº 3 de Beethoven, en la que tanto Wang como Tapia Caballero tuvieron una actuación delicadamente lograda.

IV Temporada de la Orquesta Filarmónica de Chile

Los tres primeros conciertos de la temporada estuvieron a cargo del maestro Teodoro Fuchs. En su primer concierto, la Filarmónica de Chile ejecutó las siguientes obras: *Concierto Grosso en Si menor Op. 6 Nº 12 de Händel*; *Concierto para violín y orquesta en Re mayor de Beethoven*, en el que actuó como solista el violinista argentino Juan Tomasow, revelándose un buen ejecutante de sólida formación técnica, buena calidad de sonido, buena afinación, aunque de excesiva contención expresiva. La tercera obra fue la *Suite Sueño de una noche de verano de Mendelssohn*.

Al referirse a este concierto el crítico Egmont, escribe en “El Siglo”: “... ahora nos atrevemos a afirmar por primera vez, sin ambages, y sin que signifique un desmedro para nadie, que la Filarmónica alcanzó en este concierto las mismas cimas que en sus mejores momentos ha solido alcanzar el organismo musical más antiguo que existe en nuestro medio, la Orquesta Sinfónica de Chile”.

El 12 de mayo se efectuó el segundo de los conciertos de la Filarmónica de Chile bajo la batuta del maestro Fuchs. Se inició el programa con *Finlandia* de Sibelius. En seguida se tocó *Cuatro Ultimas Canciones* de Richard Strauss, actuando como solista la soprano Nora López.

León Schidlowsky dice en “El Debate”: “Nora López posee una voz bellísima, su actuación nos pareció acertada. Su técnica vocal adolece de defectos, además de una falta de claridad en la dicción y, lo más importante, faltó una maduración estilística. Esta cantante tiene un futuro promisorio si todo lo que ella posee dentro de su talento natural es desarrollado convenientemente hacia el logro de una musicalidad refinada, y pura. Dentro de las Cuatro Canciones, fue la Cuarta la más